LE nouveau SOCIALISTE

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

3e année — N° 48

VENDREDI 15 MARS 1974

BI-MENSUEL

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Nueva Esquinza, 30-3.° dcha. - MADRID-4

Dos pesos y dos medidas

SALVADOR PUIG ANTICH, joven de veintiseis años, militante del «Movimiento Ibérico de Liberación» (M.I.L.), acusado de haber disparado contra los policías que fueron a detenerle, en cuya refriega resultó muerto un policía, fue juzgado por un Tribunal militar en Barcelona. Y a pesar de los loables esfuerzos realizados por el abogado civil de la defensa que denunció en vano determinadas anomalías del proceso y de pedir no pocos esclarecimientos, aunque sin éxito, el Consejo de Guerra condenó a Salvador Puig Antich a la pena de muerte.

La sentencia del Tribunal militar, cómo es sabido, produjo intensa emoción dentro y fuera de España. Y de todas partes, organizaciones de todos los horizontes políticos y sindicales y de todas las confesiones religiosas, sin excluir al propio Vaticano, se dirigieron al gobierno español y al mismo jefe del Estado, para que éste, haciendo uso de las prerrogativas que son las suyas, conmutase la pena de muerte. El Consejo de ministros confirmó la sentencia del Consejo de Guerra. Y el general Franco no accedió a que se conmutase la pena de muerte.

El joven Salvador Puig Antich fue ejecutado mediante el infamante garrote vil, en el patio de la cárcel de Barcelona, la mañana del sábado 2 de marzo.

⁂

El domingo 3 de marzo el diario « La Dépêche », de Toulouse, publicaba la siguiente noticia procedente de Madrid: «El día en que el joven catalán Salvador Puig Antich y el apatrida de origen polaco fueron ejecutados en Barcelona y en Tarragona, Franco ha usado del derecho de gracia, conmutando la pena de muerte de un guardia civil por la de treinta años. El guardia civil Antonio Franco Martín había sido condenado a muerte por un Tribunal militar en enero, en Cádiz. Se le acusaba de la muerte, en octubre de 1973, de un capitán, sobre quien había tirado varios tiros de revólver.

⁂

La parcialidad del gobierno y la parcialidad del jefe del Estado salta a la vista. En el caso del joven Salvador Puig Antich, se trata de unos tiros disparados por él en respuesta a los que dispararon los policías que fueron a detenerle. En el caso de Antonio Franco Martín, se trata de un guardia civil que mata a su capitán, es decir, a su superior, lo que agrava su delito. En el primer caso, el gobierno y el Caudillo, confirman la sentencia de muerte. En el segundo caso, mucho más grave, el gobierno y el Caudillo, salvan la vida del condenado. ¿Qué clase de presiones, aunque de signo contrario, se han producido en ambos casos? Sean las que fueren, y fácil sería dar con ellas, no hay duda de que en España, y estos dos casos lo demuestran, la llamada Justicia tiene dos pesos y dos medidas. El gobierno ha cometido una cruel torpeza que no tardará en dejarse sentir en las relaciones internacionales. Y en cuanto al Caudillo de la Cruzada, se ha portado una vez más igual a sí mismo. Entrará en la historia como se merece. Como hombre que no ha retrocedido jamás a la hora de castigar a sus enemigos. Aunque, una vez más, tenga que mancharse las manos de sangre.

El caso Añoveros :

La Iglesia y el Franquismo

COMO se recordará, durante el entierro de Carrero Blanco, obedeciendo a una consigna, se prodigaron gritos amenazadores contra los «curas rojos», contra los «obispos rojos» y hasta contra el Nuncio de Su Santidad, sin que el numeroso servicio de orden intentara imponer silencio a los manifestantes. Días después, los periódicos se hicieron eco de una larga entrevista que el cardenal Enrique y Tarancón, arzobispo de Madrid-Alcalá, había tenido con el nuevo Jefe del gobierno, Arias Navarro. No hubo referencia pública de dicha entrevista, pero no es difícil suponer que pasarían revista de las cuestiones litigiosas que existen entre la Iglesia y el Estado franquista, ya que el cardenal iba a trasladarse a Roma.

Y como por ensalmo, la prensa no nos habló de nuevas «sentadas» de curas, ni de ocupación de iglesias, ni de cárcel de Zamora o de Carabanchel, donde cumplían condena varios curas y andaban más que revueltos.

El 12 de febrero, el Jefe del Gobierno, al leer su discurso-programa ante las mal llamadas Cortes de Procuradores, se creyó en el caso de afirmar en cuanto a las relaciones con la Iglesia, lo siguiente: «Las relaciones de la Iglesia y el Estado han de continuar sobre la base de la mutua indepedencia y de una sana cooperación manifestada en el respeto recíproco entre ambas potestades. El gobierno mantendrá las condiciones que permitan a aquella desempeñar, sin trabas, su sagrada misión y el ejercicio de su apostolado, pero rechazará, con la misma firmeza, cualquier interferencia en las cuestiones que, por estar enmarcadas en el horizonte temporal de la comunidad, están reservadas al juicio y decisión de la autoridad civil».

IGLESIA FALANGIZADA

Estas palabras del Jefe del Gobierno, que fueron subrayadas con los aplausos de los falsos Procuradores en Cortes, constituyen una advertencia solemne para la Iglesia. Los franquistas no pueden comprender y menos aprobar, la profunda evolución que se ha producido en la Iglesia, sobre todo desde el pontificado de Juan XXIII, evolución que ha llegado también al clero español. Los franquistas quisieran que la Iglesia de hoy fuese todavía la Iglesia que conspiró contra la República y se entregó a los sublevados. Nadie olvidará que por iniciativa del cardenal primado de entonces, Monseñor Gomá, y con conocimiento del Vaticano, el 1.° de julio de 1937, lanzaron la famosa Carta colectiva en auxilio de la rebelión, carta que firmaron todos los obispos españoles, menos tres, en la que otorgan el nombre de «Cruzada» a la traición militar, y que califican de «plebiscito armado» a la guerra fratricida. Los obispos aprendieron a saludar levantando el brazo a lo falangista. Y cuando la guerra termina, el Caudillo de la Cruzada ofrenda sacrílegamente a la Iglesia su espada vencedora, manchada de tanta sangre inocente. Y la Iglesia la acepta como preciosa reliquia. Como aceptó que las monedas de cinco pesetas lleven la inscripción de «Francisco Franco, Caudillo de España por la gracia de Dios». Si esa fue la actitud oficial de la Iglesia durante la guerra, ello no quiere decir que toda la Iglesia y mucho menos todos los católicos, estuvieron con los rebeldes.

Franco correspondió a esa actitud de la Iglesia con el Concordato que la Santa Sede y Franco firmaron el 27 de agosto de 1953. Ese Concordato concede a la Iglesia privilegios provocadores. Es un Concordato de revancha, como lo califiqué en su día. A su examen dediqué una serie de artículos aparecidos en nuestro semanario, que reprodujo en francés el órgano semanal del Syndicat National des Instituteurs, « L'Ecole libératrice », y que publicó en folleto la editorial SUDEL con el título de « Le Saint-Siège et Franco ».

LA IGLESIA ROMPE SUS AMARRAS

La Iglesia y el régimen franquista estaban demasiado unidos. Y cuando la Iglesia comenzó a sentir que el régimen estaba agotado y condenado a desaparecer, comenzó a alejarse públicamente del mismo, cada día un poco más. Había que prepararse para nuevas situaciones posibles. Esa nueva posición política de la Iglesia la inició el Cardenal Primado en el Boletín del arzobispado de Toledo, replicando a un discurso pronunciado por Franco en Salamanca. «La colaboración de la Iglesia y del Estado — se dice en ese Boletín — no debe dar lugar a confusiones. Las dos sociedades, religiosa y civil, son dos sociedades perfectas e independientes, cada cual en su órbita. La Iglesia, aún en una colaboración parcial, no está enfeudada a ningún régimen. Deja al Estado la gloria de sus éxitos y la responsabilidad de sus fracasos.»

Después, la Iglesia post-conciliar, sensible a las transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales que se han producido y se producen en el mundo, quiere actualizarse. Y ese afán de actualizar la Iglesia, ha llegado también a España. Leyendo los temas debatidos en las Conferencias episcopales y en las Asambleas conjuntas de obispos y de sacerdotes, se advierte fácilmente que hay una gran parte del clero interesado en renovarse y en ponerse en contacto con el pueblo para vivir sus problemas. Con ello esperan borrar el pasado tan desdichado de una Iglesia entregada odiosamente al franquismo. Pero el franquismo lo quiere impedir. Uno de los casos que mejor ilustran esa mala voluntad del franquismo, es el grave problema que el gobierno ha creado

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

Soliloquio en el océano :

Humildad y altivez

Por Indalecio PRIETO

MIENTRAS atravieso el Atlántico, desde las costas de Francia hasta la de Cuba, a solas con mis pensamientos y libre de opiniones ajenas, que acaban atolondrando, me he puesto a escribir. Pero casi concluso el artículo ideado, rasgo las cuartillas en pequeños pedazos, que arrojo al mar. Una jugarreta del viento hacen que me azoten el rostro, como castigando mi desdén, y tras revolotear sobre cubierta, caen al agua dispersas.

Quedo contemplando el océano, inmenso espejo de nuestra insignificancia, y comienzo un monólogo en silencio.

¿Qué somos nosotros, débiles hombres, ante esta increíble fuerza? ¿Qué es, con sus miles de toneladas, el barco donde viajo que, sobre fondos insondables, araña levemente la superficie azul, cuyo rasguño — un ligero collar de espuma — se desvanece al instante? ¿Y qué es toda la tierra que habitamos, comparada con los espacios oceánicos, que parecen no tener límites? El mar puede contra todos: contra nosotros, hombrecillos sin resistencia, que puede ahogar; contra esta nave que zarandea y que puede estrellar o hundir; contra islas y continentes, que puede engullir o cercenar...

Si rompí el artículo casi concluso fue por hablar en él con altivez de gentes de ideología que comparto y de conducta que repugno. Aunque en la derrota se recomiende altivez, la mía resultaba excesiva. El mar, con su grandeza, nos aconseja ser humildes. Viene bien un poco de humildad cuando los años agobian, y a pesar de ser muchos, nunca nos dejaron tiempo para ser humildes ni siquiera para aparentarlo.

Nos valoramos demasiado y esa supervalía ficticia engendra desprecio para los demás. Con otras, para contestar o releer, traigo una carta que me ha dirigido desde Argelia el hijo de Martínez Sol, probo y modesto redactor de «El Socialista», fallecido años atrás. El hijo cita cierto discurso que yo pronuncié en un banquete dado al padre en Madrid, discurso durante el cual afirmé que hubiese preferido no conocer de cerca personalidades a quienes desde lejos admiraba, porque al tocarlas se me habían pulverizado entre las manos. Lo dije para alabar, por contraste, a Martínez Sol, más admirado cuanto más íntimamente se le trataba. ¿Pero no serían mis palabras una expresión de soberbia, de autosobrestimación ? En eso pienso al serme recordadas, mas ocurre — probándose así mi incorregibilidad — que evoco las personalidades inspiradoras del reproche y siguen pareciéndome lo mismo que entonces, ellas y otras de análoga nombradía que después conocí y que también se volvieron polvo entre mis dedos.

Sin embargo, creo haber procedido bien al romper el artículo que he roto, basado en consideraciones sobre el proceder que con la democracia española tuvieron en la ONU socialistas y demócratas de diversa laya. Cambiando de plan, en vez de fustigar a los demás, voy a flagelarme a mí mismo, no sé si por penitencia devota o por masoquismo enfermizo.

Herido por muchos desengaños, confieso que si pudiera arrancar del alma mis convicciones políticas, me las arrancaría, no para sustituirlas por otras, sino para no abrigar ninguna. Me siento tardíamente egoísta. ¿Por qué no me habré dedicado afanosamente a cultivar el espíritu? ¿Por qué no haberme entregado a los clásicos para deleitearme en las bellezas del idioma? ¿Por qué no haber estudiado historia y arqueología para conocer todas las mutaciones del mundo? ¿Por qué no haber pasado horas y horas en los museos para mejor gozar del arte? ¿Por qué no haber frecuentado las salas de conciertos para afinar mi gusto con músicas sublimes? ¿Por qué,en fin, no haberme iluminado por dentro en vez de pretender — ¡sandio de mí! — iluminar a los demás careciendo de luces? ¿Por qué no haberme consagrado al estudio y a la contemplación, en lugar de combatir furiosamente? Ahora me recrearía en magníficos paisajes interiores, sin entristecerme la desolación de mi ignorancia. Según Shakespeare, estamos hechos de la sustancia de nuestros sueños, ¡y yo he soñado tanto! Soñé e hice soñar a otros, para que todos, despertando, comenzáramos a su-

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

AYUDA

RELACION DE DONATIVOS PARA EL P.S.O.E. CORRESPONDIENTE AL MES DE FEBRERO DE 1974

Toulouse:	
De la Sección	50 00
Ignacio Zornoza	10 00
Felipe Almansa	10 00
Meyreuil:	
Ramón Vega	10 00
Dolores Carbonero	5 00
Dijon:	
Fernandez de la Sierra	50 00
Elne:	
Fernandez	14 00
J. Barraquero	30 00
Tours:	
Luanco	5 00
Milian	5 00
Ochoa	5 00
Montes	5 00
Calvet	5 00
Felisa Rodriguez	2 50
Castelnau-le-Lez:	
Antonio Turiel	2 50
Australia:	
Maria Luisa García	105 06
Morez:	
José Cadella	5 00
Narbonne:	
Juan Hurtado	10 00
Bayona:	
José Gomez	9 35
Burdeos:	
Corpus Llorente	6 50
Manuel L. Alvarado	10 00
Lucas Labrador	20 00
Rafael Cebrian	10 00
Carcassonne:	
I. Izquierdo	6 00
A. Palomar	10 00
C. Morer	3 00
J. Ruiz	10 00
Paquita Artime	10 00
M. Mateo	5 00
J. Mateo	5 00
M. Martinez	5 00
Vierzon:	
Candido Ruiz	48 00
Niza:	
Hormaechevarria	10 00
J. García	10 00
A. Sanchez	2 50
TOTAL	509 41

RELACION DE DONATIVOS PARA EL PERIODICO CORRESPONDIENTE AL MES DE FEBRERO DE 1974

Meyreuil:	
Ramon Vega	10 00
Dolores Carbonero	5 00
A. Escribano	10 00
F. Bejar	5 00
A. Pastor	2 50
Tarascon:	
M. Lacambra	10 00
J. Vinuesa	2 50
V. Diaz	2 50
Dijon:	
Fernandez de la Sierra	50 00
Rouhling:	
Antonio Cano	2 50
Alvaro Saco	10 00
Privas:	
Santiago Candela	25 00
La Grand-Combe:	
José Luna	10 00
Tours:	
Luanco	5 00
Milian	5 00
Ochoa	5 00
Montes	5 00
Calvet	5 00
Felisa Rodriguez	2 50
Castelnau-le-Lez:	
Antonio Turiel	2 50
Stuttgart:	
Diego Yañez	20 00
Pedro Abellan	12 00
Toulouse:	
Un simpatizante	50 00
Ignacio Zornoza	5 00
Francisco Rios	20 00
Miguel Calzada	15 00
Morez:	
José Gadella	5 00
Folcheran:	
Tomás Gutierrez	18 00
Burdeos:	
C. Medina	5 00
Corpus Llorente	6 50
Manuel L. Alvarado	10 00
Lucas Labrador	20 00
Rafael Cebrian	10 00
Carcassonne:	
A. Palomar	10 00
J. Ruiz	5 00
M. Mateo	5 00
J. Mateo	5 00
Paquita Artime	2 00
Vierzon:	
Candido Ruiz	10 00
Clermont-Ferrand:	
J. Moreno	10 00
Marcel de los Ríos	10 00
Niza:	
Hormaechevarria	10 00
José García	10 00
TOTAL	448 50

☘

PRO PRESOS:

Neckar-Weihigen:	
Donativo de un simpatizante de Alemania	15 00

La democracia no es un fin sino un medio; en el sentido marxista del término, una mediación.

Sin democracia, todo se deteriora. Con ella, todo avanza. La separación del socialismo y la democracia resulta catastrófica.

Henri LEFEBVRE

Gran acto de afirmación socialista y sindical en Toulouse

En la gran sala del Hotel Clocher de Rodez, tuvo lugar el 10 de febrero el importante acto de afirmación socialista y ugetista, organizado por las secciones en Toulouse del PSOE y de la UGT de España. Junto a los compañeros de nuestras secciones locales se encontraban los que se habían desplazado de Tarascón y Mazamet.

Abre el acto en nombre de los comités, el compañero Bernardo Simó, explicando los justificados motivos que determinaron la suspensión del acto en memoria de Pablo Iglesias, que estaba organizado para el 11 de diciembre pasado. Coincide, el que hoy celebramos, con el aniversario de la primera República, en 1871, que al igual que la segunda en abril de 1931, fueron de limpio origen, pues las dos se establecieron en España, sin derramar una sola gota de sangre. En trágico contraste con la represión, persecución y fusilamientos que ha llevado consigo la instalación de la dictadura en nuestro país. Es un acto de afirmación socialista y ugetista, en el cual, los representantes de los órganos rectores del Partido y de la UGT, van a exponer, con sobriedad y autoridad los problemas que afectan a nuestras organizaciones, dentro y fuera de España.

Lo hace en primer lugar el compañero Horacio García, de la Comisión Nacional en el Exterior de la Unión General de Trabajadores de España. Con sencillez y claridad el compañero García, después de dedicar unas palabras de homenaje al gran socialista Pablo Iglesias, que tuvo una talla excepcional y fue el artífice y fundador del PSOE y la UGT en España; y respetado por todos los trabajadores, por su constante lucha en defensa de los obreros, por su honradez política y su consecuencia revolucionaria.

Refiriéndose a la UGT, manifiesta que las características más esenciales fueron, su independencia en lo político, su respeto más extricto de la democracia, y cuando ésta no se practica, la organización pierde su contenido y se disloca. Este ha sido el caso por el cual se rompieron los vínculos de fraternidad que existían en nuestra Organización sindical, y dado lugar, a nuevas posiciones políticas, que nosotros no aprobamos. Por eso, y de acuerdo con los compañeros del interior, estamos dispuestos a trabajar para que la auténtica UGT, recobre su fisionomía, su prestigio y su personalidad, sin banderías políticas, predominio de criterio o imposiciones ajenas a la independencia de la organización. Las luchas obreras se sitúan en España. De ahí, nuestra identificación con los ugetistas del interior, que siguiendo el ejemplo de Iglesias, luchan diariamente, sin descanso, en fábricas, talleres, andamios, por sus reivindicaciones sociales, y porque en España se instaure un régimen de democracia y libertad. En su acción, tendrán siempre nuestro apoyo generoso y nuestra firme determinación de lucha, hasta conseguir dichos objetivos.

Seguidamente interviene el compañero Torregrosa, vicepre-

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

Vida del Partido

TARASCON

Nuestra Sección celebró su asamblea general ordinaria correspondiente al cuarto trimestre de 1973, el 24 de enero. El Comité dió amplia cuenta de su gestión, así como de la correspondencia recibida y cursada; circulares de la Comisión Ejecutiva que se aprobaron; movimiento de afiliados y estado de cuentas. La gestión del Comité así como la de Tesorería fueron aprobadas por unanimidad. La asamblea transcurrió en un ambiente de amplia discusión y fraternidad socialista.

Corresponsal.

ALES

Bajo la presidencia de Felipe Alfonso y actuando de secretario Francisco López, se ha reunido esta sección en asamblea general el 28 de febrero. Se examinó con la atención que merece la Circular nº 8 de la Comisión Ejecutiva, especialmente en la parte correspondiente a la Internacional Socialista. Después de leída se sometió a debate en el que participaron todos los compañeros, y sin ningún voto en contra se aprobó una resolución en cuatro puntos que se ha dirigido al secretariado de la Internacional, protestando del acuerdo de su Bureau, que no ha tratado de buscar un medio para la reunificación del Partido, sino de ahondar más la zanja que nos separa. Se acordó trasladar copia de la carta enviada a la Internacional, a la Comisión Ejecutiva de nuestro Partido.

Corresponsal.

PRIVAS

Nuestra Agrupación celebró asamblea general ordinaria el domingo 17 de febrero. Después de despachar los asuntos córrientes se dió a conocer la Circular nº 7 de la Comisión Ejecutiva, en la que, entre otras cosas da a conocer oficiosamente la injusta y anti-democrática decisión tomada por el Bureau de la Internacional Socialista. La asamblea condena enérgicamente la parcial actitud adoptada por el Bureau de la Internacional que a nuestro juicio tiende a favorecer más el contacto con los comunistas, en lugar de estrechar las relaciones entre socialistas.

Fue reelegido el comité de la Agrupación para el ejercicio de 1974 quedando así constituído: presidente, Libertad Hellin; secretario-tesorero, Santiago Candela; vocal, Víctor Manuel Gómez. La Agrupación de Privas reitera su confianza a los compañeros que forman la Comisión Ejecutiva de nuestro Partido, por considerar que estuvieron a la altura de las circunstancias y cumplieron fielmente con el mandato de nuestro XIIº Congreso, celebrado del 8 al 10 de diciembre de 1972.

Corresponsal.

ARLES-SUR-TECH

Bajo la presidencia del compañero Antonio Ortiz, nuestra sección celebró asamblea general ordinaria el 21 de febrero, y extraordinaria el 24 del mismo mes.

En la ordinaria se dió cuenta de la correspondencia recibida y cursada, procediendo a la lectura de la Circular nº 7 de la Comisión Ejecutiva del Partido. Igualmente tesorería dió cuenta de la situación económica de la sección, el pago de cotizaciones y una nueva suscripción de ayuda al Partido. Las gestiones del comité y tesorería, fueron aprobadas por unanimidad.

La reunión extraordinaria fue para examinar la Circular nº 8 de la Comisión Ejecutiva, en la cual nos informa ampliamente acerca de la resolución adoptada por la Internacional Socialista, acerca del problema del PSOE. Después de detenido examen y por unanimidad se aprobó el texto de una resolución que será comunicada a la Internacional Socialista manifestando nuestra profunda indignación, y elevando nuestra enérgica protesta por el acuerdo adoptado, considerando que con su decisión no ha hecho más que contribuir a la obra que durante tantos años ha perseguido y persigue el nefasto partido comunista español, en contra de nuestro glorioso Partido. Así mismo se acordó enviar copia del acuerdo adoptado para conocimiento e información de la Comisión Ejecutiva.

Corresponsal.

SAINT-JEAN-DU-GARD

«Como socialista, ugetista, santanderino, me creo en el deber de dar mi opinión y punto de vista a la comunicación de la Federación Montañesa del Partido, y Federación obrera montañesa de la Unión General de Trabajadores, publicada en nuestro periódico «Le Nouveau Socialiste».

A dichas comunicaciones de los compañeros de Santander, doy mi aprobación total y mi adhesión sin reservas, ya que hemos coincidido desde el primer momento del problema planteado en nuestro Partido, por la actitud de los escisionistas. Con saludos socialistas, **Domingo Imaz,** secretario de la sección.»

ARLES

Con asistencia de la casi totalidad de los compañeros que componen la sección, se celebró la asamblea general el 24 de febrero. El comité, como siempre, dió a conocer toda la correspondencia oficial de la Comisión Ejecutiva, así como las circulares en que se dá cuenta de la marcha y vida del Partido. Respecto a la actitud adoptada por la Internacional, todos los afiliados a la sección manifestaron su profundo disgusto y su enérgica protesta, ante el error cometido por su Bureau. Y al final se acordó elevar nuestra enérgica protesta ante la Internacional, enviando copia de la resolución a la Comisión Ejecutiva de nuestro auténtico y verdadero PSOE.

La asamblea aprobó la gestión del comité, así como la situación económica presentada por la tesorería. La asamblea transcurrió en un ambiente de franca y leal discusión y de amplio espíritu de camaradería.

Corresponsal.

NECROLOGICAS

ANGEL PAZ

Ha llegado a nuestro conocimiento la noticia de la muerte de nuestro estimado compañero Angel Paz.

Lo despedimos en Orán, creyendo que marchaba por breves días a Francia para que lo viera un especialista. La primèr noticia es que lo que sufría era de todo punto incurable.

Con su muerte nos desaparece un compañero con el que compartimos tareas del partido, y lo recordamos que en todos sus actos, siempre se nos mostró entre nosotros inteligente y conciliador.

Tanto a la viuda como a los hijos y demás familiares, sepan nos unimos a su dolor por tan sensible pérdida. — Orán, El corresponsal: **Martín de Pablo.**

ANTONIO POVEDA

El 11 de febrero y víctima de larga enfermedad, falleció en Sochaux, el veterano militante del PSOE y UGT, Antonio Poveda.

Fue uno de los fundadores de las juventudes socialistas, en Callosa del Segura, su pueblo natal, formando parte de su comité, hasta el advenimiento de la República. Muy joven ingresó también en la UGT, más tarde lo hizo en la Agrupación socialista. Participó en la huelga del año 30, siendo detenido y encarcelado en la provincial de Alicante, de donde salió en libertad, al proclamarse la República en 1931.

Con entusiasmo y fe se incorporó a la vida activa del Partido y de la UGT, desempeñando siempre cargos importantes, como el de secretario, en ambas organizaciones.

De abolengo socialista — toda su familia lo ha sido de verdad —, siguió en toda su actuación política y sindical tanto en España como en el exilio, inspirando su conducta en la vida ejemplar de nuestros Maestros, siempre al servicio del Partido y de la UGT, sin veleidades, desfallecimientos ni claudicaciones. Hombre íntegro formado en la escuela obrera, era la tradición y continuidad permanente, rebelándose contra toda injusticia social y política. Por eso estaba siempre en vanguardia en las luchas obreras. Y por eso, al igual que el año 30, vuelve a la cárcel por su participación en la huelga revolucionaria de 1934. Y cuando se produce el golpe militar fascista, se incorpora voluntario al ejército republicano, donde por capacidad, méritos, e intervención en los diferentes frentes de combate, llegó al grado de capitán.

Perdida la guerra vino al exilio, sufriendo los rigores de campos de concentración y Compañías de trabajo en las inhospitalarias tierras del Sahara. Ningún sufrimiento abate su ánimo. Ninguna injusticia le hará desfallecer. Una vez liberado, forma parte del PSOE y UGT,en Orán y Argel, demostrando sus firmes convicciones, su espíritu de sacrificio y abnegación al servicio exclusivo de nuestras organizaciones.

De Argelia, viene a Francia, instalándose en el territorio de Belfort, desempeñando funciones directivas en las secciones locales. A su muerte, era secretario de ambas secciones. Cuando se produjo el desgarrón del Partido, sufrió íntimamente lo ocurrido, colocándose desde el primer momento al lado del verdadero y auténtico PSOE. Se trasladó a Toulouse, animando con su presencia las actividades de la CE. Asistió a todos los congresos del PSOE y UGT. y estuvo presente en el XIIº celebrado en diciembre de 1972. Los compañeros que le conocieron y trataron en Africa, Francia y España, conservarán siempre del compañero Antonio Poveda el recuerdo imperecedero de ese magnífico militante obrero.

A su hermano José Poveda, afiliado a nuestras secciones de Montpellier, enviamos nuestro pésame más sentido.

Corresponsal.

Compañero, simpatizante: Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

Crónica del Caribe

EL DICTADOR DE BOLIVIA

DOS bestias de la peor calaña están mandando en estos momentos en dos países desventurados de esta América hispana.

Dos bestias en cuyos hombros lucen las charreteras doradas de generales del ejército y en quienes, el origen espúreo de su estirpe, es herencia directa de dos dictadores sórdidos que estremecieron en un tiempo, uno de ellos, al mundo y el otro a un pueblecillo insignificante de treinta y tantos millones de habitantes y cuyo nombre, España, sigue aun en vigencia gracias a los desmanes que el Caudillo y sus acólitos han cometido y están cometiendo en ese desventurado pueblo.

Las dos bestias en referencia no son otras que el general chileno Pinochet imagen estúpida de Francisco Franco y el general Hugo von Banzer (Panzer) de Bolivia, hijo bastardo de Adolfo Hitler, de quien sigue sus pasos en la sojuzgada Bolivia este mílite convertido en dictador al estilo de los más bárbaros que este continente ha dado en el curso de su historia.

De Pinochet militar anafabeto que en pocos meses ha ensangrentado las calles de ese Chile culto y civilizado por cuyas Universidades flota aun el recuerdo y el pensamiento del insigne Don Andrés Bello, se ha dicho ya una ínfima parte de lo que representa y significa este personaje mezquino que terminó con la democracia chilena y con la vida del Presidente Salvador Allende.

⁂

En Bolivia se yergue la figura siniestra de Hugo Banzer, quien, en estos días es el objetivo de las críticas despiadadas de intelectuales y organizaciones sindicales y políticas de algunos países tales como Colombia y Venezuela en esta parte del sur de América.

¿A causa de qué y por qué? Por lo ocurrido hace algunos días en Cochabamba, ciudad del altiplano boliviano y segunda en importancia del país, en donde una multitud de campesinos hambrientos — hambrientos de verdad — manifestaron su deseo de ser tratados como seres humanos y no como esclavos inicuamente explotados. El ejército del general Banzer acaba de asesinar a más de un centenar por ese solo delito de querer ser libres y mejorar sus condiciones espantosas de vida. Ese ha sido el delito que ha desencadenado, una vez más, la brutal, sangrienta y terrible ferocidad de este tiranuelo que sojuzga y mancilla al pueblo que lleva el nombre del Libertador Simón Bolívar.

No satisfecho de los crímines de su ejército, Banzer acaba de pronunciar un «discurso» en el que instiga a los propios campesinos para, con su autorización, exterminar a cuantas personas intenten alentar en ellos sus deseos de natural rebeldía contra la dictadura absurda que este simio encarna en Bolivia. Este «discurso» del dictador ha causado indignación en América, y la voz de la Iglesia — ya era hora — se ha alzado protestando por este vil intento de convertir a los trabajadores en verdugos de sus propios líderes. «Nos sentimos desconcertados al escuchar el discurso de Su Excelencia, en el cual con lenguaje inusitado se autorizaba a matar a todo extremista que aparezca por el campo. No podemos seguir callados ante estas palabras que incitan a la violencia.» Esta es una parte del comunicado emitido por la Iglesia en el interior del país que está siendo sacudido por la brutal represión de este nazi americano.

Uno se pregunta cómo es posible que en pleno siglo XX, en una época en que el mundo ha avanzado de forma asombrosa, que ha dejado en pañales los grandes inventos del pasado, todavía se tolere, se afiance y se ayude y estreche la mano de semejantes tartufos a quienes el poder de sus ejércitos domesticados, les permite tener sujetos a sus pueblos, convirtiendolos en ilotas sin más misión que obedecer y callar.

Franco, Pinochet, Banzer, he ahí la expresión más auténtica de la ignominia elevada a una potencia infinita. ¿Será posible que un día, una ola incontenible de justicia social ahogue a estos figurines con poderes de señores de horca y cuchillo?

Ojalá que así sea, y pronto, pero mientras llega ese momento, nadie es capaz de impedir mantanzas como las de Chile y crímenes tan viles como los que está padeciendo en estos días el pobre y desventurado pueblo de Bolivia.

Luis HERNANDEZ

ATALAYA :

HE LEIDO "LA GUERRA DE LOS MIL DIAS" (1)

LA obra «La Guerra de los mil días» — nacimiento, vida y muerte de la II República Española. Así lo titula y lo sub-titula su autor Guillermo Cabanellas.

Este libro, escrito y publicado en la República Argentina en el año 1973, se puede considerar por su extensión, minuciosidad de detalles y muchas notas aclaratorias y de otros autores como un documento histórico de un valor indiscutible.

Se encontrarán, qué duda cabe, fallos o lapsus que para el lector con espíritu crítico le haga desmerecer el conjunto de la obra y por ende la personalidad del autor. Yo no voy a entrar en ese terreno; sería intensa tarea la mía al tener que entrar a pormenorizar en interpretaciones o deducciones surgidas a la luz de los acontecimientos reseñados; tampoco puedo imponerme la labor de contradecir, dudar o negar algunos de los hechos reseñados; todo ello será labor de otros con aficiones de historiadores o entregados a la profesión literaria de historiadores.

No es mi intención hacer desmerecer la labor de un autor que quiere ser objetivo en su narración y apreciación de unos hechos y de una época, y, por el contrario, reconozco el valor de un trabajo que se pone al conocimiento humano con pretensiones de objetividad e imparcialidad, a pesar de creer que lo justo y lo exacto no es fácil que pueda producirse. El hombre lleva la imperfección en su persona ,y por mucho que se esfuerce todas sus obras son imperfectas; otra cosa es querer poner su mejor voluntad al servicio de la verdad pero sin pretender que la suya sea la verdadera.

La historia la hacen los hombres en forma individual o colectiva y ésta es premeditada o impremeditada según las circunstancias o el medio ambiente circunstancial.

Los que escriben la historia, en bastantes ocasiones, son gentes que la han vivido y la cuentan según sus puntos de vista y su temperamento, y su sensibilidad anímica se refleja en la narración de acuerdo con su pensar y convicciones.

Un narrador de acontecimientos sobre un período determinado en la vida de un país sigue en la narración lo vivido, lo observado y lo entresacado de los archivos de toda clase. Este narrador escribe para la historia pero no se puede considerar que escribe la historia. Esta labor corresponderá a quien se especialice en este menester, y aun hecha esta labor con intenciones honestas en su calidad de escritor histórico será siempre subjetiva y, principalmente, si ella se refiere a generaciones presentes o inmediatas a las presentes.

«La Guerra de los mil días» por su extensión y presunta objetividad tiene la pretensión de ser la historia de un período de enormes convulsiones de nuestra patria. La extensión minuciosa de la narración, cruda y descarnada, deja a uno perplejo, sin aliento, porque le hace vivir un triste período que tanto ha mellado nuestro espíritu y nuestra sensibilidad. No cabe duda que hemos tenido que hacer un gran esfuerzo, ayudados por el tiempo, para ecuanimizar nuestro temperamento y nuestro espíritu y crear en nosotros una ponderación capaz de ser útiles en la vida presente y mediata. El sentimiento humano y humanista perdió todo su valor. La lucha arruinó y ensangrentó el país, aniquiló la convivencia social y nada se ha hecho por volver la página que consistiera en dejar el pasado como historia, historia trágica, y reconstruir el país en lo material y, principalmente, en su aspecto moral y humano.

Ha tenido que ser fuera de nuestra patria, donde se encontrara cada uno y cada quien en su doble aspecto material y moral, y con ello demostrar la monstruosidad que se cometió con la inmensa mayoría de un pueblo que luchó con bravura por algo que consideró y sigue considerando que era justo, pero que vencido, tuvo que amoldarse a la vida errante, que perdura todavía para deshonor de los aún actuales gobernantes de nuestra España. A este respecto el autor de «La Guerra de los mil días», Guillermo Cabanellas, dedica unas líneas evocando esta epopeya de la «España Peregrina» y que dice: «Los exilados en Hispano-América: Decenas de editoriales, centenares de cátedras universitarias, millares de obras originales o traducidas, plasman el esfuerzo de los intelectuales españoles en América. Cuando en el mañana se afirme que los refugiados españoles pretendieron conquistar América por segunda vez, podrá decirse que es cierto. Ahí está la obra realizada y la que habrá de ser proseguida por sus hijos y sus nietos, que sólo tendrán quizás un recuerdo perdido en la bruma de aquel abuelo que llegó a tierras de América, dejando distante la tragedia de España, perdida, pero jamás olvidada... Los exilados españoles que abrieron surcos en la América hispana, dejaron atrás la tierra que los vió nacer; con ella hogar, fortuna, profesión, bagages materiales y espirituales. Calificados con los epítetos más denigrantes, debieron arrostrar en playas ajenas todas las adversidades. Pero lo que los odios no pudieron quitarles, lo que no pudo destruir, es que esa España les pertenece tanto como a aquellos que pretenden detentarla con proyección infinita en el tiempo».

Continuando con estas reflexiones que me inspiran leyendo estas páginas de «La Guerra de mil días», creo que en las partes biográficas que reserva a la inmensa mayoría de los personajes que en la misma se mencionan y, especialmente, en lo que a la parte republicana se refiere, se abusa del detalle minucioso que deja a los individuos en un esqueleto inservible y sin alma. Considero que aún habiendo mucho de verdad, nos presenta así tan huérfanos de dirección, que desnaturaliza la misma obra de conjunto que se realizó, que realizaron y que, de haber continuado, se pudo realizar mejor. Bien es verdad que menciona bastantes justificativos de nuestro trágico final, pero cabría señalar que aparte de «las muchas miserias humanas» que pudieran mencionarse, no siempre justificables en quien tiene responsabilidades colectivas, se podría llegar a conclusiones en favor de los mismos, por el espíritu humanista que les caracterizó en favor de una obra y de un pueblo que merecía, mereció y merece mejor suerte, y que si no lograron una gran parte de sus propósitos fue por causas muy imperativas confabuladas para cerrar el paso a deseos malogrados y no, especialmente, por su culpa.

Los enemigos del progreso, aprovechando todas las disyuntivas a su alcance, estigmatizaron todos los principios nobles y humanos; profanaron sus principios cristianos y su llamada victoria (con minúscula), al final,

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

Las empresas multinacionales en España

REALIDADES DE HOY

(Continuación del número anterior.)

En esa Europa en formación económica los partidos políticos, las organizaciones sindicales y todas las entidades democráticas, que son la base del progreso realizado desde que terminó la guerra y dejaron de existir los regímenes de Hitler y Mussolini, no deben tolerar que sea admitida la España franquista.

La actual crisis económica producida por el aumento del precio del petróleo por los países productores ha puesto de relieve la profunda crisis que atraviesa el sistema capitalista, víctima ahora de sus propios procedimientos, que con el progreso económico y el desarrollo de la sociedad de consumo, pretendían hacer creer al mundo las grandes empresas que estaba asegurada la continuidad de ese progreso, pero la crisis petrolera ha demostrado que no se trata de una crisis pasajera, sino profunda, tan profunda que es una crisis del sistema mismo, injusto e inadecuado y con perspectivas muy sombrías en el próximo futuro por la escasez de materias primas que ya ha comenzado a producirse.

El fracaso del sistema capitalista es tan evidente que ya son muchos los economistas y científicos de todo el mundo que proclaman ser indispensable, para que el progreso continúe, acelerar la implantación de principios socialistas, comenzandose por poner fin a la enorme desigualdad entre la vida de los ciudadanos de los países subdesarrollados y la de los países superdesarrollados, pues mientras en éstos se produce, en general, un consumo que en muchos casos es un derroche, en aquellos sigue subsistiendo una pobreza acentuada que linda con la miseria, y estas enormes desigualdades, el sistema capitalista no las evita sino al contrario, las produce y extiende.

Esos principios socialistas los ha hecho suyos, desde su creación, el sindicalismo libre, lo cual ha permitido a la clase trabajadora tener educación social, ciudadana, y conciencia de sus deberes para poner fin a las injusticias de la actual sociedad, y el movimiento sindical es la vanguardia en la lucha constante de la clase trabajadora por su emancipación.

La C.I.O.S.L. y las Federaciones Sindicales Internacionales de industria están acentuando su actividad informativa, y celebran cursos, seminarios, conferencias y reuniones de información sobre la gravedad y el peligro que representa el predominio de las empresas multinacionales; y al mismo tiempo que esta labor informativa y de atención para hacer frente a esa amenaza, las aludidas organizaciones sindicales están practicando la solidaridad que necesitan los trabajadores de los países subdesarrollados, sin cuya solidaridad el movimiento sindical de esos países no podría defenderse de la acción de empresas tan poderosas, que por ser multinacionales, es decir internacionales, disponen de unas posibilidades económicas fabulosas, contra cuyo poderío solo el movimiento sindical, por su estraturación y principios internacionales, puede hacerlas frente combatiendo los métodos ya caducos e injustos del sistema capitalista, y estableciendo los principios socialistas para la profunda transformación que ya ha comenzado a producirse en la vida de los pueblos, cuya transformación se acentuará progresivamente en los próximos años.

A esa transformación no escapa España que en éstos últimos años ha tenido un desarrollo industrial rápido debido a las sociedades y empresas multinacionales que han tomado un auge extraordinario, aunque no conviene olvidar que las empresas con capital no español, ya habían comenzado a crearse en nuestro país desde principios del siglo actual, sobre todo en la minería, metalurgia, industrias eléctricas y en el transporte, y los militantes del P.S.O.E. y de la U.G.T. no hemos olvidado los nombres trágicos de Riotinto, Peñarroya, Altos Hornos y otros que van unidos a épocas de luchas heróicas del proletariado español, ejemplo en el movimiento obrero y socialista, que son parte de la historia magnífica de nuestras organizaciones.

Los militantes de Madrid tampoco olvidamos la Standard Eléctrica, que en las pasadas semanas ha vuelto a figurar en los títulos e informaciones de la prensa y de la radio, empresa que desde su creación puso en práctica procedimientos represivos inhumanos de explotación, oponiendose con todos sus medios e influencias gubernamentales al derecho de asociación y a todas las reivindicaciones colectivas, pues pretendía la total sumisión individual, y en sus fábricas de las calles de Palos de Moguer y Ramirez de Prado, las luchas de las populares entonces «bombilleras» pusieron de relieve la inhumana explotación de la mano de obra femenina que hacía la Standard, contra la cual luchó la organización obrera madrileña con gran tesón y eficacia y en aquellas luchas las mujeres socialistas estuvieron en la vanguardia prestando su solidaridad total a las «bombilleras» y los nombres de Juana Taboada, Ana Posadas, Paca Vega, y muchas más, están en el recuerdo de los supervivien-

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

Soliloquio en el océano

● VIENE DE LA PAGINA 1

frir angustiosas pesadillas. Perdiendo aquella sustancia, perderia mi vida entera, y no soy valiente — o cobarde — para suicidarme.

Me siento invadido de vergüenza al seguir llamándome socialista y demócrata y confundirme con otros que también se lo llaman. Además, advierto como mis ideas, esas que no puedo arrancar por hallarse grabadas a fuego, no se ajustan a ninguna de las dos grandes corrientes, de casi forzosa opción, en que hoy aparece dividida la humanidad: ni al comunismo tal cual se ha puesto en práctica, ni a unas democracias que, oponiéndose a él, alientan y sostienen cualquier otro sistema despótico. Los socialistas españoles que, por ser hondamente demócratas, hemos combatido al comunismo desde que nació, estamos en situación difícil o, mejor dicho, ridícula. Véase en mi caso el de muchos. A mi me fusilarían los comunistas con igual presteza e igual satisfacción que los franquistas protegidos por las democracias. Me parezco a esos apostadores de frontón que se las componen para perder gane el banro rojo o gane el azul. Hasta los colores de los pelotaris resultan adecuados para el simil. El socialismo y el sindicalismo mundiales más la democracia que en ellos se sustentan, nos han desahuciado. He ahí la ingrata verdad, que no admite veladuras. Hay excepciones, merecedoras de nuestra gratitud, mas rige la regla, y pusiéronla patente las Naciones Unidas acordando rehabilitar internacionalmente a Franco, pues a tanto equivale la resolución adoptada acerca de él, pese a artificiosas salvedades por parte de algunos entre cuantos premeditamente la decretaron.

Como demócrata — lo manifesté en Europa antes de embarcar — me abochorné viendo que el gobierno de Washington, erigido por extraordinario cúmulo de circunstancias en guía del liberalismo universal, patrocinaba preponderantemente, valiéndole como pantalla media docena de dictatorzuelos hispanoamericanos, satisfacciones exigidas por Franco, y como socialista me sonrojé mucho más reparando que entre los diez votantes contra el ahijado de Hitler y Mussolini no figuraba ni uno solo de los países europeos gobernados, total o parcialmente, por socialistas.

La última silueta que ví en Europa fue la de un tren deslizándose entre brumas por los muelles de Cherburgo, un tren muy largo, a doble tracción, formado por gran número de plataformas y sobre cada plataforma un tanque con el cañón erizado. Y a ambos lados de la vía, piquetes de guardias móviles fusil al brazo para impedir que los tanques fuesen derribados y destruídos. Recordando la decisión profranquista de la ONU, pensé que América mandará más tanques, pero serán necesarios muchos más guardias móviles, y acaso no basten, para evitar que sean destruídos por masas obreras del pueblo en cuya defensa se envían. ¡Buen refuerzo acaba de protestar la ONU a los posibles saboteadores! Que serían franceses o italianos, y no rusos.

Aun cuando supongamos sometidos por el terror a los obreros rusos, polacos, checoslovacos, húngaros, rumanos y búlgaros, no existe sometimiento idéntico de los trabajadores franceses que militan en el comunismo. Ni de los italianos, que son también legión en dicho partido, ni de los que, en número menor, minan otros países de Europa. Todos han jurado públicamente apoyar a Rusia, si ésta se encuentra en guerra.

Frente a coalición tan poderosa, el socialismo, y la democracia donde se entrevera, ensucian sus títulos. No sé cómo los ministros socialistas franceses, que tantas crisis ministeriales ocasionaron últimamente por un quítame allá esa paja, justificarán el no haber producido una más y ni siquiera amagar con ella — lo cual habría bastado — para que Francia votase nuevamente contra Franco; no lo sé, porque salvar el voto dentro del gobierno constituye treta excesivamente cómoda y poco gallarda, que no convence a nadie.

Como socialista español, creí en la solidaridad socialista internacional y ya no creo, desde que nos la han negado los de Francia, Inglaterra, Dinamarca, Suecia y Noruega; como socialista español, creí en el internacionalismo de los partidos hermanos y ya no creo, al ver la obstinada perseverancia con que el laborismo británico boicotea cualesquiera intentos para federar Europa e incluso para reconstituir la II Internacional; como socialista español y, por tanto, militante en la Unión General de Trabajadores, creí en el apoyo sindical internacional y ya no creo, desde que se trastornó prolongadamente el tráfico marítico en Londres a cuenta de un incidente gremial en Canadá y en Nueva York: los trabajadores del puerto negábanse a descargar mercancías rusas, sin que sindicato alguno en ninguna parte perturbase el movimiento de buques franquistas ni dificultara la descarga de mercancías españolas; y como demócrata — soy socialista a fuer de demócrata — creí en lemas que bordaron en sus estandartes durante la última guerra los países aliados, creí en la sinceridad de la Carta del Atlántico, creí en la firmeza de la declaración de Postdam, crei en la efectividad de la nota conjunta de Estados Unidos. Gran Bretaña y Francia, creí en acuerdos que, condenando a Franco, tomó la ONU en San Francisco, Londres y Nueva York, y ya no creo en nada de eso. ¿Cómo he de tener fé en gobiernos que luego de haber execrado unánimemente a Franco y de tomar contra él débiles medidas, pero anunciando que si no bastaban para derribarlo apelarían a otras más duras y lejos de adoptarlas dejan sin efecto las anteriores? Para seguir teniendo fe en ellos se necesita ser muy cándido, y yo no lo soy tanto, y para fingirla no soy suficientemente hipócrita. En cuanto a los partidos socialistas y a las organizaciones sindicales, ni declaraciones más o menos declamatorias ni donativos más o menos cuantiosos deben satisfacer cuando se tienen a mano resoluciones de carácter decisivo.

Algunos asambleístas de la ONU han pedido a los españoles, impotentes por el terror, que se las arreglen ellos solos para librarse de la tiranía. Tales recomendantes quizá desconozcan esta observación histórica de Seyés: «El vivir, sea como fuere, era el supremo ideal de todas las gentes que atravesaron el Terror».

¿Por qué esos señores no se limitaron a decir a los coreanos del sur que se las arreglasen como pudieran para librarse de la tiranía que los coreanos del norte les imponían mediante auxilios de China y Rusia? La de España es una tiranía que españoles reaccionarios impusieron a españoles liberales mediante auxilios de Italia y Alemania, según las propias Naciones Unidas proclamaron solemnemente en 1945 y 1946. Pero los demócratas españoles, por razones estratégicas, somos coreanos de ínfima clase sin derecho a la libertad, aunque para recobrarla no pedimos ejército, barcos y tanques, pues bastaría aislar de modo efectivo al sanguinario dictador a quien potencias democráticas abren amistosamente los brazos...

Amargas son las aguas por donde navego; pero más aún las decepciones en que me ahogo. Al paladearlas en mi soliloquio casi me arrepiento de haber roto el otro artículo. Está bien la humildad, cierto, pero en ocasiones no está mal la altivez. Y a los demócratas españoles nos sobra derecho para mostrarnos altivos en nuestra derrota, de la que son otros los responsables. Además, conviene no confundir la humildad con la humillación.

30 de noviembre de 1950.

⁂

He ahí lo que en tan relativamente temprana fecha como la de noviembre de 1950 (temprana en relación con lo mucho que después de ella tendríamos aún que presenciar en todos, absolutamente en todos, los aspectos a que su artículo se refiere) debía ya decir Indalecio Prieto de lo que, y de los que, causaron esas sus amargas decepciones que, sin ninguna duda, fueron igualmente sufridas por entero — no solamente compartidas — por todos nuestros compañeros. La fina y exacta visión política y el prever con bastante acierto los acontecimientos son dotes que nadie ha podido negar a Prieto; no creemos que se haya equivocado en lo que, a modo de conclusiones, llega con sus reflexiones en ese artículo. Lo que sí creemos es que se quedó corto, muy corto, en lo que ellas pudieran tener de premonitorio. No por lo que se refería a su tiempo, a los tiempos en que él vivió, sino por ese mucho más que después hemos tenido que presenciar los que le hemos sobrevivido. Eso se quedó para nosotros. ¿Qué diría hoy, ante ciertas cosas que, a pesar de esas dotes suyas, seguramente no llegó ni siquiera a sospechar? El, que, en broma, acostumbraba decir que se había quedado «casi ciego, a fuerza de tanto ver»; de ver tantas y tan malas cosas. Cuando falleció, todavía no había visto «todo».

MIG.

Las empresas multinacionales en España

● VIENE DE LA PAGINA 3

tes de aquellos años y en las columnas de los periódicos y publicaciones del P.S.O.E. y de la U.G.T. y todavía, por fortuna, quedan algunas compañeras de aquella época con vida y de las cuales tengo noticias a través de amigos comunes.

Consideramos de la mayor importancia el tratar en nuestra prensa de estos problemas vivos y actuales que corresponden no solamente a las realidades de hoy sino también a las del futuro inmediato en España, donde las sociedades y empresas multinacionales han tenido en los veinte últimos años un desarrollo tentacular gigantesco, porque esas empresas están vinculadas económicamente a los bancos industriales españoles y de otros países.

Manuel MUIÑO

(Continuará en el próximo número.)

El caso Añoveros

● VIENE DE LA PAGINA 1

con el obispo de Bilbao, Monseñor Añoveros.

EL GRAVE CASO DEL OBISPO AÑOVEROS

Monseñor Antonio Añoveros, obispo de Bilbao, que hizo la guerra contra la República como capellán del 87 Batallón de ametralladoras, redactó una homilía — la última de una serie de tres — titulada «El Cristianismo, mensaje de salvación para los pueblos», que fue leída el domingo 23 de febrero en las iglesias de su diócesis. Esta homilía está llena de citaciones pertinentes y calculadas, tomadas de la encíclica de Juan XXIII «La Paz en la Tierra», de la de Pablo VI «El progreso de los pueblos», del sinodo de los obispos de 1971, de «Eclessia», etc.

La homilía en cuestión, comienza así: «Uno de los problemás que dañan más seriamente la convivencia ciudadana en el país vasco y que afecta igualmente a la buena marcha de nuestra Iglesia diocesana, es el llamado problema vasco. ¿En qué consiste dicho problema? Reduciéndolo a lo esencial, puede expresarse de esta manera: mientras unos grupos de ciudadanos, aunque con matices distintos, afirman la opresión del pueblo vasco, y exigen el reconocimiento práctico de sus derechos, otros grupos rechazan indignados esta acusación y proclaman que todo intento de modificar la situación establecida, constituye un grave atentado contra el orden social...»

Y la homilía termina así: «El pueblo vasco tiene unas características propias de tipo cultural y espiritual,entre las que destaca su lengua milenaria. Esos rasgos peculiares dan al pueblo vasco una personalidad específica, dentro del conjunto de pueblos que constituyen el Estado español actual.»

«El pueblo vasco, lo mismo que los demás pueblos del Estado español, tiene el derecho de conservar su propia identidad, cultivando y desarrollando su patrimonio espiritual, sin perjuicio de un saludable intercambio con los pueblos circunvecinos, dentro de una organización socio-política que reconozca su justa libertad. Sin embargo, en las actuales circunstancias, el pueblo vasco tropieza con serios obstáculos para poder disfrutar de este derecho...» «La Iglesia, para anunciar y hacer presente la salvación de Cristo, en esta situación concreta de la diócesis, tiene que exhortar y estimular para que se modifiquen convenientemente, conforme a los principios indicados en los documentos pontificios y conciliares, las situaciones en nuestro pueblo.»

El gobierno Arias Navarro entendió que esa homilía iba contra la unidad nacional española y que era una incitación a la discordia, por cuyo motivo lo confinó en su residencia episcopal, en espera de otras decisiones. Esas otras decisiones no tardaron en conocerse: la policía telefoneó para decirle que se preparase, pues en el aeródromo de Sondica estaba listo el avión que lo conduciría a Roma. El obispo respondió que él no se movería de su residencia más que si se lo ordenaba el Papa. Y prevenía a la policía, que si había orden oficial de destierro, quien la firmase — y no podía firmarla más que el Jefe del Estado —, en cumplimiento del Canon 2343 del Derecho canónico, quedaría automáticamente excolmulgado. ¡Tendría gracia que el muy católico Francsico Franco, Caudillo de la Cruzada, acabase sus días excomulgado!

MIENTRAS LLEGA LA SOLUCION...

No llegará la sangre al río, aunque las posiciones se han endurecido. Mas la Iglesia, es Madre y, como Madre, cuando quiere, tiene soluciones para todo. Pero no puede olvidarse que el caso del obispo Añoveros ha adquirido caracteres graves. Todos los cardenales españoles se han solidarizado, individualmente, con Añoveros. El Nuncio de su Santidad, Monseñor Dadaglio, que acaba de regresar de Roma, ha hecho lo mismo. Y hasta el Papa, por teléfono, lo ha «reconfortado».

Cuando escribimos estas líneas, Añoveros estaba en Madrid con el Nuncio. El Consejo de Ministros estaba reunido. Y los rumores que corrían por las redacciones de los periódicos, decían que el gobierno había endurecido su actitud hasta el punto de hablarse de una ruptura del concordato.

Lo que sí es cierto, es que el gobierno Arias Navarro, con sus torpezas y con sus hipotecas, ha cometido, casi al mismo tiempo, dos graves errores que le serán fatales: la ejecución del joven Salvador Puig Antich, crimen que ha horrorizado a todas las conciencias humanas y cuyas protestas siguen prodigándose en todo el mundo, y las desdichadas medidas acordadas contra el obispo Añoveros, que lo han indispuesto con la Iglesia. El gobierno Arias Navarro, que pretende ser el gobierno de la apertura, comienza cerrándose no pocas puertas en el interior y en el exterior de España.

Rodolfo LLOPIS

Atalaya

● VIENE DE LA PAGINA 3

la profanaron con el tristemente célebre «Monumento a los caídos» del que el autor dice: «La Cruz, signo del amor trascendente y de la fraternidad universal, no es ni puede ser demostración de poderío que un día tuvieron quienes se creyeron omnipotentes por la fuerza de la victoria, utilizada para humillar aún más a los vencidos, obligándoles a pagar sus culpas y las ajenas. El Valle de los Caídos significa algo más que la lucha que concluye al empezar la primavera de 1939; representa el calvario del vencido, que debe pagar el precio de su derrota. Al igual que las Pirámides, se está ante un monumento que refleja la grandeza de una gloria que pretende hipotecar el futuro».

Podría extenderme en otros comentarios nacidos de mis reflexiones a través de la lectura de este extenso trabajo que intenta hacer la historia real de nuestra mal llamada guerra civil. Esta obra es bastante completa ya que, como he mencionado, la acompaña de citas y anotaciones, unas para apoyar su criterio y narración y otras para rectificar algunos datos erróneos que desfiguran ciertas realidades históricas. De ello nadie está exento y me consta que el autor está dispuesto a aceptar todas las observaciones que conlleven aclaratorias reales sobre hechos y fechas.

En definitiva,esta obra es un lamento en forma historiada. Efectivamente, nuestra mal llamada guerra civil, al historiarla, puede ser un lamento colectivo porque pone en evidencia las convivencias individuales y colectivas que para un progreso y bienestar son imprescindibles. Para este logro todos tienen que poner algo de su parte.

BELISARIO

(1) No está autorizada su difusión y venta en España.

TESORERIA

Las cantidades que tanto las Secciones como los afiliados tengan que enviar a la tesorería del PSOE o a la administración del periódico deben ser dirigidas a nuestra cuenta de cheques postales, a la siguiente dirección:

José TORRENTE
C.C.P. 1095-71 - R
Toulouse

Debemos advertir que esa no es una dirección postal, para la correspondencia, sino la que debe emplearse solamente para las remesas de dinero. La correspondencia, para la tesorería y la administración, debe ser dirigida a:

José TORRENTE
13, Boulevard Lascrosses
31000 Toulouse

SILENCIO: Carrero Blanco en el olvido

DIAS más, días menos, dos meses atrás, el hombre más fuerte de España, políticamente considerado, entregaba su cuerpo a la tierra, víctima de un accidente tan inopinado como inesperado. No se creía muy factible que pudiera ocurrir. Sin embargo, el hecho sucedió y tuvo como escenario el conocido barrio madrileño que lleva el nombre de Salamanca en honor del personaje que lo delíneo y creó. El lugar donde se encuentra la concurrida calle llamada de Claudio Coello, destacado pintor que nació y murió en la capital de España en el curso del siglo XVII, autor de obras de carácter religioso entre las que destaca la titulada «Carlos II adorando la Sagrada Forma», que se exhibe en la sacristía de El Escorial, expresión de sentimiento religioso ante el que diariamente se postraba, puestos los brazos en cruz, el desaparecido almirante, en súplica, así debe ser admitido, de que su Todopoderoso le iluminara para la mejor administración de la España conquistada por nazis, fascistas y sarracenos, llegados de tierras europeas situadas del otro lado de la cordillera pirenaica y de las tribus africanas, modelo, sus habitantes, de traición y crueldad elevada a la más alta potencia inhumana, al igual que las huestes hitlerianas y mussolinianas.

Al dejar el templo regido por los jesuítas, Carrero Blanco se dirigió hacia el automovil provisto de blindaje, en el que se encontraba el chofer con las manos puestas en el volante, el motor en marcha y el policía de escolta en la puerta del vehículo. En el momento que el almirante aborda el moderno carruaje, se produce un estallido de proporciones fantásticas y el coche del poderoso jefe del gobierno franquista vuela por los aires hasta situarse, muerta en él la vida física y mecánica, en la parte exterior más alta de la bóveda del templo.

Todo lo anterior es conocido. La prensa diaria, con más lujo de detalles la extranjera que la nacional, describieron lo acontecido con bastante pormenorización. Después, un conato de sublevación del general jefe de la Guardia Civil y cómo lo paró el ejército sin necesidad de salir a la calle. Fué suficiente una orden circular despachada desde el escritorio del general en jefe del Estado Mayor central.

Se dió adecuada sepultura al cuerpo de Carrero Blanco, hombre de la mayor confianza de Franco, protector a rajatabla de Juan Carlos, del que pensaba servirse para que no pudiera tener modificación el régimen político que rige los pobres destinos de la España actual. Pero sobrevino el inesperado accidente de la calle de Claudio Coello y se hizo el silencio político en la península ibérica. Hasta la policía se muestra callada. A raíz del fallecimiento del almirante, la Dirección General de Seguridad publicó una fotografía en la que aparecían seis personas, con nombres y apellidos que la policía aseguraba eran los responsables de la muerte del que fuera jefe del gobierno. Información absurda que hizo más dimensional la afirmación de que los seis responsables del irreparable acontecimiento se encontraban perfectamente localizados y su detención era cosa de unas muy pocas horas. Un éxito policial de repercusión mundial que jamás llegó a efectuarse. Y ya ahora, después del tiempo transcurrido, ocho largas semanas, ni quien hable del asunto. En público, porque de oído a oído no es poco lo que se dice. De manera concreta se menciona al actual primer ministro Carlos Arias Navarro, que ocupaba el ministerio de Gobernación antes de la defunción de Carrero Blanco y consecuentemente estaba en la obligación de velar por el orden público y en forma destacada por la vida del primer ministro.

El caso es que a poco más de sesenta días de la muerte de Carrero Blanco los responsables del caso de la calle de Claudio Coello se han esfumado de las manos policiacas y el cadáver de Carrero Blanco ha caído en el olvido. Posiblemente quien más lo recuerde sea Juan Carlos. También el Opus Dei, definitivamente despojado de toda posibilidad de actuación política en el país después de la desaparición del binomio Carrero Blanco - López Rodó. Les ganaron la partida los de la acera de enfrente. Por ser más hábiles o porque juegan con un naipe de cartas marcadas. Es mucho clán el de El Pardo, que se irá fortaleciendo en la medida que vaya aumentando la senilidad de Franco que se incrementa progresivamente.

En el momento de estar escribiendo este artículo nos llega la noticia de que Carlos Arias Navarro, aprovechando la oportunidad de que el día 12, al presentarse ante las Cortes (sic) el gobierno que preside, prometerá mayor liberación para la prensa y una relativa apertura política y sindical. El anuncio, formulado a manera de propaganda no está mal. Adolece, no obstante, de un grave defecto que, por anticipado, mueve a risa. Franco ha prometido eso y mucho más en no se sabe cuantas ocasiones. Desde luego, han sido muchas. Ni en una sola ha cumplido. Ni lo haría si llegara a vivir cien años más. Ante los muertos, aunque se trate de Carrero Blanco y la forma en que perdió la vida, la prudencia más elemental aconseja discreción en silencio. Por aquello de que, como escribiera Cervantes, «peor es meneallo», aunque un día u otro habrá que agitar el contenido de esa olla apestosa en la que se han conmiteado y elaborado todas las suciedades que encenagan al régimen entre las que muy bien puede estar incluída la muerte de Carrero Blanco, que nosotros nunca juzgaremos como consecuencia de un acto criminal, sean quienes sean los autores.

Desde este momento, con cuatro días de antelación a que hable Arias Navarro en la caricatura de Cortes que se reunirá para escucharlo, rechazamos todo cuanto pueda ofrecer. Tratará de perpetuar el engaño, la falacia y la mentira. Proclamará, eso sí, sin duda alguna, aperturas hacia la libertad política y sindical, debidamente controladas por el gobierno. Ganas de perder el tiempo y de engañar a los incautos, que los hay, no cabe duda.

Todos los gobiernos designados por Franco han sido espúreos. El que jefatura Carlos Arias Navarro es igual a los que le precedieron. La libertad de los españoles será realidad cuando puedan manifestar sus sentimientos en las urnas electorales con toda independencia.

Lo demás es una estafa propia de tahures.

J. VILA CUENCA

NOTA DE LA ADMINISTRACION DE « LE NOUVEAU SOCIALISTE »

Se ruega a nuestros suscriptores, secciones y corresponsales que se encuentran retrasados en sus pagos de realizarlos a la mayor brevedad posible.

—Una interpretación económica de la historia no significa necesariamente que sólo deban reconocerse las fuerzas económicas, las causas económicas, sino que la economía política constituye una fuerza siempre en vigor, el punto cardinal de los grandes movimientos históricos. Las palabras «concepción materialista de la historia» se prestan a todas las torcidas interpretaciones íntimamente unidas a la concepción del materialismo. — **Eduardo BERSTEIN.**

Gran acto de afirmación socialista y sindical en Toulouse

● VIENE DE LA PAGINA 2

sidente de la Comisión Ejecutiva del PSOE, dedicando sus primeras palabras a la tragedia y drama del pueblo español, que sufre de forma constante y permanente los rigores de una dictadura cruel e inhumana, recordando con emoción los miles y miles de víctimas inmoladas al servicio del Socialismo y de la libertad.

Analiza en detalle las causas que motivaron la división del Partido, la defensa de nuestro patrimonio, recibido de Pablo Iglesias, enriquecido, a su vez, con las notables aportaciones de sus continuadores. Defensa de nuestro patrimonio que ha adquirido acentos apremiantes en los últimos tres años, en los cuales se ha pretendido desvirtuar no sólo la fisionomía del Partido, sino, la de querer imponer a este tácticas y posiciones políticas, en total desacuerdo con lo que han sido todas las resoluciones de nuestros congresos, que obligan a su total y exacto cumplimiento, por todos sus militantes. Y más aún, si se ostentan cargos en su dirección.

Hace un profundo análisis del marxismo, y de lo que significa la dictadura del proletariado, una de las causas fundamentales de la ruptura producida en agosto del 72. Si nosotros persistimos en no tener relación ni trato alguno con el partido comunista,es por dos razones fundamentales: una doctrinal y la otra política. Los motivos doctrinales estriban en el carácter totalitario de todos los partidos comunistas, en su estructura orgánica, en su sistema de centralización autoritaria. A pesar de estar invocando de forma permanente la democracia, no han evolucionado absolutamente nada. Y ahí tenéis el ejemplo de los países que se rigen por lo que ellos denominan «democracias populares». No existe más que un partido, el comunista. No hay, ni se permite la menor discrepancia u oposición. En consecuencia ni existe democracia, ni el pueblo puede practicar la libertad. Ojalá, exclama, que se pudiese producir tal cambio en sus estructuras, que pudiesen convertirse en un partido democrático, como lo es el nuestro. Donde libremente sus afiliados elijen a los compañeros que han de estar al frente de sus comités locales, provinciales y nacionales. Que pueden no sólo enjuiciar su labor, sino hasta censurarla, y nombrar directamente — sin imposición de la dirección —, libremente/a los hombres que han de ocupar los cargos ejecutivos. Nuestro Partido aspira a una sociedad de hombres libres y empieza por dar ejemplo, con su estructura auténticamente democrática.

Enjuicia acertadamente la situación actual de España, después de los últimos acontecimientos, con motivo del asesinato de Carrero Blanco; la constitución del nuevo gobierno; la situación especial del aspirante al trono, y los conflictos permanentes de orden laboral que se suceden en nuestro país. Afirmando la completa solidaridad y coincidencia de criterio, entre los compañeros del Partido, en el interior, y los del exilio, tanto en el plan doctrinal como en el de la posición política. España, tiene necesidad en el futuro del PSOE. Es necesario que redoblemos nuestro esfuerzo, sabiendo utilizar del mejor modo el patrimonio que se tiene. Y en este sentido, nadie está mejor dotado que nosotros para acudir en ayuda de nuestro país. Sin el concurso y la garantía del PS OE, es inconcebible la democracia en España. Por eso, hace años que nuestro Partido ofreció, y la sigue manteniendo, una fórmula que, precisamente, es la única digna y democrática. Que la suerte de España sea puesta en manos de la propia nación. Y que el pueblo libre y soberanamente escoja el régimen que prefiere. Y todos a acatar la voluntad nacional. La solución del problema español, es una partida histórica que hemos de jugar, todos los españoles.

Los dos oradores fueron muy aplaudidos, cerrando el acto con sobrias y ponderadas palabras el compañero Simó.

A continuación tuvo lugar una comida fraternal, donde en un ambiente de íntima camaradería se reunieron a comer unas decenas de compañeros con sus esposas. Al final de la comida tuvo lugar unos momentos de esparcimiento, con canciones del folklore español, en el que destacaron las esposas de los compañeros Fernández, de Mazamet y de Magaña de Toulouse, haciendo pasar a los presentes unas horas agradables, recordando a nuestro país. Se hizo una colecta, que fue destinada al Fondo de Solidaridad Democrática local, siendo entregada la recaudación al compañero Simó, presidente del comité.

En resumen, una buena jornada para el Partido y la Unión General de Trabajadores.

CORRESPONSAL

Era de esperar

● VIENE DE LA PAGINA 6

provocado por la ejecución de Puig), Antonio Franco se veia agraciado con la conmutación de su pena. Ni un día antes, ni un día después; exactamente el mismo día de la ejecución de Puig (para que resaltaran bien las diferencias de apreciación de quien ejercía la gracia de la conmutación, en un caso, y del mismo que la denegaba, en el otro caso), detalle que no deja de ser harto significativo en cuanto al movil que ha guiado para la ejecución, con Puig, y para la conmutación, con Antonio Franco. No han sido consideraciones jurídicas las que han intervenido, sino políticas.

En Salvador Puig Antich ha querido castigarse, dicen los franquistas, el empleo de la violencia. ¿De qué violencia? Comencemos por advertir que no somos partidarios de ella — y menos aun de la violencia por la violencia, como sistema — porque sobre no solucionar nada con ella, su uso engendra forzosamente el de la violencia de los violentados cuando a estos les toca el turno de dejar de serlo. La inutilidad de la violencia, su ilegalidad y su inconveniencia son los argumentos que manipulará el que tiene el látigo por el mango; lo que hace falta es saber lo que piensa quien se halla al otro extremo del látigo. O, mejor aun, lo que tienen que decir ambos cuando los papeles se invierten y el violentado se convierte en violentador y viceversa. La violencia es un arma de dos filos, muy dificil de manejar.

¿De qué violencia puede quejarse Franco, y quien es él para condenar violencia alguna? ¿Es que no ha sido nada menos que por la violencia de una guerra civil como ha conseguido hacerse dueño de España? ¿No fué gracias a la violencia de una feroz y larga represión por lo que ha podido mantenerse en el poder? ¿No es por la violencia de su tiranía como sigue dominando nuestra patria? Si trasponemos la cuestión de la violencia fuera de España, dificil va a resultarnos poder encontrar quien esté libre de culpas en ese aspecto. Los Estados Unidos son hoy una confederación libre y potente por la violencia que emplearon cuando no eran más que una lejana colonía inglesa, o en la guerra de Secesión; Francia es una república democrática por la violencia de la revolución de 1873, iniciada por la muy justificada violencia de la toma de la Bastilla; las naciones hispano-americanas son libres merced a la violencia empleada por Simon Bolivar, el Libertador; lo mismo podriamos decir, en cuanto al empleo de la misma, de Inglaterra, Italia, Rusia, Cuba, Argelia, Israel... Contadas son las excepciones.

La resistencia y la rebeldía contra la opresión y la tiranía han existido siempre, desde los primeros tiempos de la humanidad. Si eso es la violencia, a secas, habrá que convenir que ella ha existido siempre y que es consustancial al hombre. Unamuno acostumbraba decir que a las coces del asno no se puede responder invariablemente con razonamientos filosóficos, sino que, a veces, el varazo se hace necesario y no es dificil encontrar muchos y reputados filósofos, aun cristianos, que han justificado el tiranicidio, lo que presupone, igualmente, una forma de violencia.

La gran desgracia de Puig no ha sido solamente la de matar a un semejante sino, sobre todo, la de haberlo hecho precisamente en los momentos en que la jauría franquista andaba a la caza de un culpable de cualquier cosa, con tal de que fuera un enemigo del régimen (culpable con mayores circunstancias agravantes lo ha sido el guardia civil Antonio Franco y ha sido conmutada su pena), con quien saciar la sed de venganza por el asesinato de Carrero Blanco. Al no poder hacerlo con los autores de este (por no encontrarlos a pesar de arrogantes declaraciones diciendo tenerlos ya casi en las manos, o por temerse que acaso los verdaderos sean otros muy distintos de los primeramente pensados), se necesitaba inmolar una nueva víctima ante el moderno Baal franquista, mucho más sangriento que el Baal fenicio.

Forzosamente era de esperar lo que ha sucedido.

MIG

—Sin justicia, ¿qué son los reinos, sino grandes bandas de ladrones? Y las bandas mismas de ladrones. ¿qué son sino pequeños reinos? Una compañía y una banda de ladrones se componen entre sí por un pacto de asociación que se reparten el despojo de sus latrocinios por el principio del consentimiento. Uniones permanentes son de este modo establecidas, ciudades ocupadas, pueblos subyugados y así asumen el altisonante título de **regnum;** pero no es la omisión de la codicia lo que manifiestamente produce esto, sino la adición de la impunidad. — **San Agustín.**

Compañero, simpatizante:

Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

« Le socialisme n'a pas besoin de surhommes, il lui suffit de compter des hommes sûrs. »

BRACKE-DESROUSSEAUX.

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France ..... 30 F
Etranger ..... 35 F
12 mois :
France ..... 60 F
Etranger ..... 70 F
Administrateur :
José TORRENTE
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

L'ALIENATION

PARMI les concepts que la contestation aime à utiliser et la pensée bourgeoise à... contester, celui d'aliénation est des plus commodes. Les minorités agissantes y recourent pour justifier de se substituer aux masses ; puisque celles-ci sont aliénées, c'est au « happy few » de faire l'histoire à leur place et d'utiliser des procédés artificiellement importés des pays sous-policés ou habilement suggérés chez eux par la provocation policière. Les penseurs sérieux peuvent récuser d'un bon sourire sceptique un terme qui, dans le langage de l'action, révèle une contradiction intime. Si, vraiment, être aliéné veut dire que l'homme a été fait autre par le système socio-économique, qui prétendra sortir de la caverne à moins de n'être pas aliéné, ce qui serait prouver qu'on peut ne pas l'être...

Il faut pourtant constater deux faits. D'abord, personne ne prétendra que le système socio-économique que nous connaissons donne aux hommes les possibilités d'un épanouissement, même aussi modeste que celui auquel les penseurs bourgeois les moins naïfs ont cru pouvoir lui reconnaître le droit.

Ensuite, personne ne niera, à moins de n'avoir jamais parlé cinq minutes avec un inconnu, que les hommes ressentent les nuisances et les contraintes que leur inflige la société dans laquelle ils vivent.

Ces deux faits devraient suffire à répliquer au gauchiste et au bourgeois que l'homme sait qu'il est en même temps **lui-même,** en ce qu'il aspire à un autre vie, **et autre,** en ce qu'il subit la vie que cette société lui fait.

L'homme souffre de n'être pas lui-même. C'est cela, commencer à ressentir l'aliénation. Où il l'éprouve tout à fait, c'est quand il constate qu'il est quelque peu plus à l'aise dans cette société lorsqu'il renonce un peu plus à être lui-même. Existent tous les degrés d'aliénation entre le plus haut, celui où l'individu trouve sa satisfaction à réussir dans cette société et son épanouissement dans l'exercice d'une volonté de puissance qui s'exerce sur autrui et, le plus bas, celui où l'homme ayant mesuré l'ampleur des dégâts causés dans les consciences par une société qui les aliène et la difficulté de construire une société où l'homme ne ferait que commencer l'apprentissage des responsabilités et des initiatives, sait que la tâche de solliciter le plus authentique de chacun sera longue et sans doute sans fiin, les risques de perversion permanents, son devoir à la fois plus exigeant et moins ambitieux qu'il ne se l'imagine. Entre les extrêmes on trouve la plupart des comportements : celui qui change d'aliénation en se droguant et les manières de se droguer sont multiples, à celui qui se suicide — et Spinoza nous a déjà dit que la mort n'a pas besoin d'un cadavre —, en passant par ceux qui se débrouillent, se moquent et se jouent la comédie, ou rêvent, voyagent, se replient ou s'évadent... Il est d'ailleurs trop simple de déterminer des catégories. Au cours de sa vie, le même homme passera par plusieurs de ces comportements dont l'énumération n'est sûrement pas exhaustive. Indiquons seulement qu'il s'agit, dans tous les cas, de passer au-dessus ou au-dessous du plan de l'action, ce qui est une nouvelle façon de devenir autre parce qu'il n'est pas possible d'être soi-même là où il nous faut agir.

C'est jouer les gribouilles : se jeter dans la rivière pour éviter la pluie, aller ailleurs, parfois « out of nowhere » parce qu'on ne peut être soi-même au seul niveau où on pourrait commencer à le devenir. Alors les mieux aliénés de notre société, ceux qui la dirigent, invitent Gribouille à sortir de la rivière pour venir sous la pluie, à passer d'une aliénation à l'autre. C'est presque toujours gagné : ils n'enferment personne, ils proposent au contraire une ambition, un **cursus honorum** ou un plan de carrière. Tout en limitant les risques au départ en réservant à quelques-uns les quelques échelles qui commencent le plus haut et en multipliant ceux qui partent du plus bas. Séparer et diviser ceux qu'on s'emploie à rassembler pour les ajuster au système, lubrifier la mécanique avec les « relations humaines ». Voilà comment l'être va d'un autre à l'autre.

Ainsi être aliéné, c'est être pris entre deux types d'aliénation, l'une qui berce ou excite, l'autre qui rapporte ou mutile. L'homme n'est pas prisonnier puisqu'il déambule entre au moins deux autres. On le convaincra qu'il monte lorsqu'il s'ajuste et qu'il glisse lorsqu'il se déconnecte. On aura une définition du bien et du mal, de l'effort et de la paresse.

Il serait absurde de s'imaginer que le système capitaliste est la seule cause de la situation dont il profite. S'il n'y avait eu que l'aliénation qu'il provoque, il aurait probablement été plus rapidement liquidé. Là, d'où il a été repoussé, comme là où il ne s'est pas encore étendu, on retrouverait aisément cette double aliénation, sans doute dans des dosages différents, avec des systèmes de persuasion plus contraignants ou moins subtils, du type de ceux dont il a su faire croire qu'il libérait tout en assurant son hégémonie. La seule certitude que nous avons, c'est que la fuite du niveau de l'action vers le rêve, le sommeil ou l'agitation, traduit une aliénation qui n'est que le symptôme de l'autre, dont le capitalisme ne crée que plusieurs des formes possibles.

Si on admet ces données d'expérience et, somme toute, banales, la pensée socialiste doit répondre à deux exigences : 1° savoir qui elle a la prétention de mobiliser, des hommes et des femmes s'étant laissé le plus souvent engluer dans cette société, ou qui ont fait la part du rêve et du système qu'on leur a fait prendre pour la seule réalité ; 2° savoir qu'elle n'a pas à substituer son système à un autre mais à composer ce mixte d'inévitable sans lequel il n'y a pas d'œuvre et de liberté sans laquelle il n'y a pas d'acte. C'est vis-à-vis de ces deux exigences que l'intention socialiste apparaît à appel aux hommes ; moins ambitieuse que tout autre projet collectif. Plus audacieuse en ce qu'elle fait appel aux hommes ; moins ambitieuse en ce qu'elle ne prétend pas apporter ses propres réponses à leur tour rapidement aliénantes mais rassembler seulement les conditions d'une activité libre de l'homme, pour qu'il commence à inventer son histoire. C'est en ce sens que Marx a pu écrire que l'avènement du socialisme marquera la fin de la préhistoire et que Bracke avait raison de dire qu'il n'y aurait jamais lieu de parler de socialisme réalisé.

Paul LAVERGNE

—Si las condiciones de la guerra internacional se han modificado, no se han modificado menos en lo concerniente a la lucha de clases. Ya no es tiempo de las revoluciones realizadas por la toma del poder por minorías conscientes, poco numerosas, que se ponían a la cabeza de las masas inconscientes. Cuando se trata de una transformación completa del régimen social, las masas mismas deben participar en la acción con toda consciencia; deben comprender, ellas mismas, de lo que se trata. Esta enseñanza nos la ofrece la historia del último medio siglo. Y para que las masas comprendan de lo que se trata y a lo que deben cooperar, es menester un trabajo largo y sistemático. — **Federico ENGELS.**

LIBERAR AL HOMBRE

El objetivo del socialismo es liberar la persona humana de todas las enajenaciones que la oprimen, y, por consiguiente, asegurar al hombre, en una sociedad fundada en la igualdad y la fraternidad, el libre ejercicio de sus derechos y el pleno florecimiento de sus facultades naturales.

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers. Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication : Jasques CASSAN

Multinacionalidad

EL Manifiesto Comunista, texto del que arrancan e inspiran nuestras ideas señala: «A causa de la explotación del mercado universal, la burguesía ha hecho cosmopolita la producción y el consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su carácter nacional. Las antiguas industrias nacionales van desapareciendo, y su ruina es mayor de día en día. En su lugar se asientan industrias nuevas, cuya implantación es para todos los pueblos civilizados cuestión de vida o muerte; industrias que elaboran, no ya las materias de su propio país, sino las importadas de las más remotas regiones, y que fabrican no sólo para el consumo nacional, sino para el universo entero».

El gran comercio precapitalista es principalmente un comercio extranjero, que sacaba los recursos del desigual desarrollo económico de las diferentes regiones. Con el florecimiento de la producción capitalista, el comercio internacional alcanza proporciones desconocidas. La naturaleza de ese comercio también se modifica conforme se generaliza. Antes era esencialmente un comercio de lujo, ahora se ha convertido en productos de consumo corrientes, materias primas y medios de producción.

La creación de ese mercado elimina el fraude y el engaño como fuentes esenciales de beneficios; las mercancías, en su mayoría, son vendidas, según el precio de producción. Los provechos o beneficios proceden de la masa general de plusvalía creada por los obreros.

Las verificaciones marxistas del Manifiesto son confirmadas por el reciente informe publicado por las Naciones Unidas sobre las sociedades multinacionales.

Los Estados Unidos canalizan el 50 % de las inversiones de dichas empresas y junto con Inglaterra, Alemania y Francia controlan el 80 % de estas inversiones.

El informe estudia la naturaleza de las sociedades multinacionales, características, motivaciones, organización, beneficios y política de filiales, así como la influencia de esas compañías en las relaciones internacionales, en los sistemas monetarios, influencia en los países de origen y en los que se instalan, y las tensiones a que su actuación da lugar.

Igualmente, analiza las políticas practicadas con relación a esa sociedades y hace propuestas de acciones posibles tanto en el marco nacional como internacional.

En el estudio que ofrece se subraya que las compañías multinacionales no son responsables ante electores que las eligen y sugiere la creación de una serie de instituciones que limiten el poder de esas compañías en el ejercicio de funciones y con el objeto de introducir en sus actividades cierta responsabilidad ante la comunidad.

Estas sociedades — dice el informe — pueden incrementar el nivel de las exportaciones, empleo y tecnología del país en que se instalan, pero pueden, igualmente, obstaculizar las prioridades fijadas por los gobiernos, perturbar los sistemas monetarios y fiscales, así como el reparto de la riqueza y la soberanía nacional.

En 1971, el valor de la producción de las diez sociedades multinacionales más importantes fue superior al de 80 países. El informe señala algunas medidas para controlar la actividad de estas sociedades.

César BARONA

Era de esperar

QUIENES, de buena fé, hayan podido confiar en la clemencia de Franco o en la aparente liberalización de su régimen para que la pena de muerte dictada contra Salvador Puig Antich no fuese ejecutada y se viera conmutada por la inmediata inferior de 30 años de reclusión, han debido sufrir una ruda decepción estos últimos días.

Si a esa confianza les llevó el hecho de que desde 1963, año en el que fueron ejecutados Julian Grimau y Joaquin y Francisco Granados, no ha habido más ejecuciones, ni siquiera en 1970 con los seis condenados del proceso de Burgos, quienes esa confianza hayan podido alimentar han olvidado que desde ese primer año citado ocurrieron muchas cosas en España que obligaron a esa jesuitica liberalización de cuenta gotas para los incautos, desconocedores de la verdadera esencia del régimen franquista, y cometieron el error de pensar que este se había, ¡al fin!, humanizado; error tan grosero que permite preguntarse si quienes en él incurrieron no han formado parte de los que, no sabemos en qué número, también pensaron ahora en la vana infantilidad de que, con telegramas al jefe del Estado y con visitas de protesta a los consulados, podía conseguirse algo práctico, sin percatarse de que con ello no hacian más que perder el tiempo y el dinero al ser, esa, terapeútica tan inocua como la de pretender curar el cáncer con pastillas de aspirina.

Desde 1963, la fuerte presión interior y la exigente necesidad de asomarse al exterior tuvieron como consecuencia ese disfraz de liberalización en el carnaval extranjero («Aunque la mona se vista de seda, en mona se queda», dice un clásico refrán español). Cuando tuvo lugar el proceso de Burgos, la opinión internacional se movilizó tan intensa y tan universalmente que el horno mundial no estaba para que en él se cociesen tales bollos franquistas, y el régimen tuvo que dar marcha atrás.

Salvador Puig Antich, en esos dos aspectos, ha tenido bastante menos suerte. En cambio, ha sufrido la desgracia de que los hechos que se le han imputado y que han motivado su condena a la pena capital, ocurrieron días después de un suceso que no solo en nada no le ha favorecido sino que es el que le ha hundido: el asesinato de Carrero Blanco, circunstancia de la que tampoco parecen haberse dado cuenta quienes piensan como antes hemos indicado.

Salvador Puig Antich daba muerte a un agente de policía hace unos dos meses. Antes que él, en octubre de 1973, un guardia civil, Antonio Franco, mataba a tiros a un capitan del mismo Cuerpo (hay apellidos que parece que son una predestinación). Los dos fueron condenados a muerte por un tribunal militar.

En el caso de Puig se trataba de un simple homicidio; su defensor se esforzó en probar que este se había cometido en un gesto instintivo, al ser golpeado Puig en la cabeza por el policía con la culata de la pistola, al caer en el suelo cuando fué detenido, derribado por el policía. En el caso de Franco (¡de Antonio!), hubo evidente premeditación que, como circunstancia agravante, sirvió para cualificar de asesinato el delito cometido. En el primer caso, el autor del delito era un paisano; en el segundo un militar, circunstancia que, para hacer más grave su situación, debía ser tenida en cuenta por el tribunal al estar sometido un miembro de las fuerzas armadas, defensoras del orden, a más estricta disciplina y a una mayor observancia de las leyes que un civil cualquiera. Con Puig, la víctima era un simple policía; con Antonio Franco, un capitan era la víctima de un delito cometido por un inferior contra su superior, contra un oficial de su propio Cuerpo, lo que prefiguraba, además, otro delito tipificado en el código de Justicia militar.

Si alguna de las penas de los dos casos puestos en parangón debía ser conmutada, todas las consideraciones juridicas obligaban a inclinarse por que lo fuera la de Puig, y no la de Antonio Franco. Sin embargo, Puig ha sido ejecutado y el mismo día en que lo era él y un apatrida polaco (autor de la muerte de un guardia civil y que ha pasado casi desapercibido en el revuelo

● CONTINUA EN LA PAGINA 5